

St. Luke's ~ Iglesia Episcopal de San Lucas

La Sagrada Eucaristía

Decimoséptimo Domingo después de Pentecostés

Propio 20

20 de septiembre de 2026

12:30 pm



ESCUELA DOMINICAL

Godly Play: 10 am y 12:30 pm,
edades de 5 hasta el 5º grado

Grupo Juvenil: 12:30 pm, grados 6º-12º en la Sala juvenil

Guardería para bebés y niños de hasta 5 años

Estos salones se localizan en el área educacional



PRELUDIO

HIMNO DE ENTRADA

A Quién Iremos

Estribillo

¿A quién iremos, Señor, a quién iremos?

Tienes palabras de vida.

¿A quién iremos, Señor, a quién iremos?

Tienes palabras de amor.

¿A quién iremos, Señor, a quién iremos?

Tienes palabras de paz.

Eres Dios verdadero, el hijo de Dios,
en Ti creeré.

Eres Dios verdadero, el hijo de Dios,
en Ti creeré.

1. Con este pueblo quiero aprender.

Amar a Dios es mi deber.

Con este pueblo quiero aprender.

Amar a Dios es mi deber.

2. Pues este amor será muy vano

si no amo a Dios y a mi hermano.

Pues este amor será muy vano

si no amo a Dios y a mi hermano.

Adapt. © 1989, Mary Frances Reza. Published by OCP. All rights reserved.

LA PALABRA DE DIOS

SALUDO

Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.

COLECTA PARA LA PUREZA

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

GLORIA

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a quienes ama el Señor.
Por tu inmensa gloria
te alabamos,
te bendecimos,
te adoramos,
te glorificamos,
te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único Jesucristo,
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
Tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.**

COLECTA DEL DÍA

El Señor sea con ustedes.
Y con tu espíritu.
Oremos.

Concede, oh Señor, que no nos afanemos por las cosas terrenales, sino que amemos las celestiales, y aun ahora que estamos inmersos en cosas transitorias, haz que anhelemos lo que permanece para siempre; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Lectura del Libro del Profeta Jonás

Dios vio lo que hacía la gente de Nínive y cómo dejaba su mala conducta, y decidió no hacerles el daño que les había anunciado.

A Jonás le cayó muy mal lo que Dios había hecho, y se disgustó mucho. Así que oró al Señor, y le dijo: —Mira, Señor, esto es lo que yo decía que iba a pasar cuando aún me encontraba en mi tierra. Por eso quise huir de prisa a Tarsis, pues yo sé que tú eres un Dios tierno y compasivo, que no te enojas fácilmente, y que es tanto tu amor que anuncias un castigo y luego te arrepientes. Por eso, Señor, te ruego que me quites la vida. Más me vale morir que seguir viviendo.

Pero el Señor le contestó: —¿Te parece bien enojarte así?

Jonás salió de la ciudad y acampó al oriente de ella; allí hizo una enramada y se sentó a su sombra, esperando a ver lo que le iba a pasar a la ciudad. Dios el Señor dispuso entonces que una mata de ricino creciera por encima de Jonás, y que su sombra le cubriera la cabeza para que se sintiera mejor. Jonás estaba muy contento con aquella mata de ricino. Pero, al amanecer del día siguiente, Dios dispuso que un gusano picara el ricino, y éste se secó. Cuando el sol salió, Dios dispuso que soplara un viento caliente del este, y como el sol le daba a Jonás directamente en la cabeza, él sintió que se desmayaba, y quería morir.

—Más me vale morir que seguir viviendo —decía.

Pero Dios le contestó: —¿Te parece bien enojarte así porque se haya secado la mata de ricino?

—¡Claro que me parece bien! —respondió Jonás—. ¡Estoy que me muero de rabia!

Entonces el Señor le dijo: —Tú no sembraste la mata de ricino, ni la hiciste crecer; en una noche nació, y a la otra se murió. Sin embargo le tienes compasión. Pues con mayor razón debo yo tener compasión de Nínive, esa gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil niños inocentes y muchos animales.

Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.

Demos gracias a Dios.

Salmo 145:1–8

1 Te exaltaré, oh Dios, mi Rey, *

y bendeciré tu Nombre por siempre jamás.

2 Día tras día te bendeciré, *

y alabaré tu Nombre por siempre jamás.

3 Grande es el Señor, y digno de toda alabanza; *

ilimitable es su grandeza.

4 Generación a generación loará tus obras, *

y proclamará tus hazañas.

5 Meditaré en la gloria y el esplendor de tu majestad, *

y en todas tus acciones maravillosas.

6 Se anunciará el poder de tus hechos temibles, *

y yo cantaré tus grandes proezas.

7 Se publicará la memoria de tu inmensa bondad; *
se cantará tu justicia.

8 Clemente y compasivo es el Señor, *
lento para la ira y grande en misericordia.

SEGUNDA LECTURA

Filipenses 1:21–30

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses

Porque para mí, seguir viviendo es Cristo, y morir, una ganancia. Y si al seguir viviendo en este cuerpo, mi trabajo puede producir tanto fruto, entonces no sé qué escoger. Me es difícil decidirme por una de las dos cosas: por un lado, quisiera morir para ir a estar con Cristo, pues eso sería mucho mejor para mí; pero, por otro lado, a causa de ustedes es más necesario que siga viviendo. Y como estoy convencido de esto, sé que me quedaré todavía con ustedes, para ayudarlos a seguir adelante y a tener más gozo en su fe. Así me tendrán otra vez entre ustedes, y haré que aumente su orgullo en Cristo Jesús.

Solamente esto: procuren que su manera de vivir esté de acuerdo con el evangelio de Cristo. Así, lo mismo si voy a verlos que si no voy, quiero recibir noticias de que ustedes siguen firmes y muy unidos, luchando todos juntos por la fe del evangelio, sin dejarse asustar en nada por sus enemigos. Esto es una clara señal de que ellos van a la destrucción, y al mismo tiempo es señal de la salvación de ustedes. Y esto procede de Dios. Pues por causa de Cristo, ustedes no sólo tienen el privilegio de creer en él, sino también de sufrir por él. Ustedes y yo estamos en la misma lucha. Ya vieron antes cómo luché, y ahora tienen noticias de cómo sigo luchando.

Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.

Demos gracias a Dios.

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO

Latin Hymn, 13th cent.



Al - le - lu - ia, — Al - le - lu - ia, Al - le - lu - ia.

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo.

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús dijo: —Sucede con el reino de los cielos como con el dueño de una finca, que salió muy de mañana a contratar trabajadores para su viñedo. Se arregló con ellos para pagarles el salario de un día, y los mandó a trabajar a su viñedo. Volvió a salir como a las nueve de la mañana, y vio a otros que estaban en la plaza desocupados. Les dijo: “Vayan también ustedes a trabajar a mi viñedo, y les daré lo que sea justo.” Y ellos fueron. El dueño salió de nuevo a eso del mediodía, y otra vez a las tres de la tarde, e hizo lo mismo. Alrededor de las cinco de la tarde volvió a la plaza, y encontró en ella a otros que estaban desocupados. Les preguntó: “¿Por qué están ustedes aquí todo el día sin trabajar?” Le contestaron: “Porque nadie nos ha contratado.” Entonces les dijo: “Vayan también ustedes a trabajar a mi viñedo.”

»Cuando llegó la noche, el dueño dijo al encargado del trabajo: “Llama a los trabajadores, y págales comenzando por los últimos que entraron y terminando por los que entraron primero.” Se presentaron, pues, los que habían entrado a trabajar alrededor de las cinco de la tarde, y cada uno recibió el salario completo de un día. Después, cuando les tocó el turno a los que habían entrado primero, pensaron que iban a recibir más; pero cada uno de ellos recibió también el salario de un día. Al cobrarlo, comenzaron a murmurar contra el dueño, diciendo: “Éstos, que llegaron al final, trabajaron solamente una hora, y usted les ha pagado igual que a nosotros, que hemos aguantado el trabajo y el calor de todo el día.” Pero el dueño contestó a uno de ellos: “Amigo, no te estoy haciendo ninguna injusticia. ¿Acaso no te arreglaste conmigo por el salario de un día? Pues toma tu paga y vete. Si yo quiero darle a éste que entró a trabajar al final lo mismo que te doy a ti, es porque tengo el derecho de hacer lo que quiera con mi dinero. ¿O es que te da envidia que yo sea bondadoso?”

»De modo que los que ahora son los últimos, serán los primeros; y los que ahora son los primeros, serán los últimos.

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

SERMÓN

La Rvda. Amy Cox

EL CREDO NICENO

Creemos en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra,
de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros
y por nuestra salvación
bajó del cielo:
por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre.
Por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato:
padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo
y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

LAS ORACIONES DEL PUEBLO

Con todo el corazón y con toda la mente, oremos al Señor, diciendo: “Señor, ten piedad”.

Por la paz del mundo, por el bienestar de la santa Iglesia de Dios y por la unidad de todos los pueblos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por nuestro Obispo Phil, y por todos los clérigos y laicos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por la buena tierra que Dios nos ha dado, y por la sabiduría y el deseo de conservarla, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por los ancianos e inválidos, los viudos y huérfanos, por los enfermos y los que yacen en el lecho del dolor, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por los pobres y oprimidos, por los desempleados e indigentes, por los encarcelados y cautivos, y por todos los que se acuerdan y cuidan de ellos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por todos los que han muerto en la esperanza de la resurrección y por todos los difuntos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

En la comunión de San Lucas y de todos los santos, encomendémonos los unos a los otros, y toda nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

A ti, Señor nuestro Dios.

CONFESIÓN DE PECADO

Confesemos nuestros pecados contra Dios y nuestro prójimo.

Confesión en silencio

Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti de pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y por lo que hemos dejado sin hacer. No te hemos amado de todo corazón; no hemos amado al prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría y caminaremos en tus sendas para gloria de tu nombre. Amén.

ABSOLUCIÓN

Dios Todopoderoso tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, los fortalezca en toda bondad y por el poder del Espíritu Santo los guarde en la vida eterna. **Amén.**

LA PAZ

La paz de Cristo esté siempre con ustedes.

Y con tu espíritu.

ANUNCIOS

CUMPLEAÑOS Y ANIVERSARIOS

LA SANTA COMUNIÓN

ORACIONES DEL OFERTORIO

Gracias por su apoyo en oración. Cada promesa y regalo, sin importar la cantidad, ayuda a St. Luke's~San Lucas a vivir nuestra misión de transformación, conexión y cuidado, lo que nos permite compartir las Buenas Nuevas del amor y la misericordia infinitas de Dios a través de la adoración, la formación y el servicio. Para donar en línea, escanee el código QR o visite stlukessanlucas.org/give.



HIMNO DEL OFERTORIO

Oración de San Francisco

1. Hazme un instrumento de tu paz,
donde haya odio lleve yo tu amor,
donde haya injuria, tu perdón, Señor,
donde haya duda, fe en ti.

2. Hazme un instrumento de tu paz,
que lleve tu esperanza por doquier,
donde haya oscuridad lleve tu luz,
donde haya pena, tu gozo, Señor.

3. Maestro, ayúdame a nunca buscar
ser consolado sino consolar,
ser entendido sino entender,
ser amado sino amar.

4. Hazme un instrumento de tu paz,
es perdonando que nos das perdón,
es dando a todos que tú nos das,
y muriendo es que volvemos a nacer.

Letra: Basada en la oración atribuida a San Francisco de Asís, 1182-1226; Sebastian Temple, 1928-1997. Música: Sebastian Temple. Letra y música ©1967, 2003, OCP. Derechos reservados.

LA GRAN PLEGARIA EUCARÍSTICA

Esta Plegaria Eucarística se encuentra en Enriqueciendo Nuestro Culto, página 60.

El Señor sea con ustedes.

Y con tu espíritu.

Elevemos los corazones.

Los elevamos al Señor.

Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Es justo darle gracias y alabanza.

El Celebrante continúa:

Te alabamos y te bendecimos, Dios santo y bondadoso, fuente de vida abundante. Desde antes de los siglos preparaste la creación. Tu Espíritu se movía sobre las profundidades y dio a luz a todas las cosas: el sol, la luna, y las estrellas; la tierra, los vientos, y las aguas; y todo ser viviente. Nos hiciste en tu imagen, y nos enseñaste a andar en tus caminos. Pero nos rebelamos contra ti, y nos alejamos de ti. Sin embargo, tal como una madre cuida de sus hijos, no nos quisiste olvidar. Una y otra vez nos llamaste a vivir en la plenitud de tu amor.

Así que en este día nos unimos con los Santos y los Ángeles en el coro de alabanza que resuena por la eternidad, alzando nuestras voces para magnificarte al cantar:

¡Santo, santo, santo, mi corazón te adora!

Mi corazón te sabe decir: santo eres Señor.

Música: Argentina

El Celebrante continúa:

Gloria y honor y alabanza a ti, Dios santo y vivo. Para librarnos del poder del pecado y de la muerte y para revelar las riquezas de tu gracia, miraste con favor a María, tu sierva de buena voluntad, para que concibiera y tuviera un hijo, Jesús, el hijo santo de Dios. Viviendo entre nosotros, Jesús nos amó. Partió el pan con los marginados y los pecadores, sanó a los enfermos, y proclamó las buenas nuevas a los pobres. Anheló atraer hacia sí a todo el mundo, aunque no hicimos caso de su llamado a andar en amor. Entonces, le llegó el tiempo para cumplir en la cruz el sacrificio de su vida, y para ser glorificado por ti.

En la noche antes de morir por nosotros, Jesús estaba en la mesa con sus amigos. Tomó pan, te dio gracias, lo partió, y se lo dio, y dijo: “Tomen y coman: Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío.”

Mientras terminaba la cena, Jesús tomó el cáliz de vino. Otra vez, te dio gracias, se lo dio a ellos, y dijo: “Beban todos de él: Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, derramada por ustedes y por todos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío.”

Ahora reunidos en tu mesa, oh Dios de toda la creación, y recordándole a Cristo, crucificado y resucitado, quien era y es y ha de venir, te ofrecemos nuestros dones de pan y vino, y nosotros mismos, un sacrificio vivo. Derrama tu Espíritu sobre estos dones para que sean el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Respira tu Espíritu sobre la tierra entera y haznos tu nueva creación, el Cuerpo de Cristo entregado por el mundo que tú has hecho. En la plenitud de los tiempos llévanos, con San Lucas y todos tus santos, de toda tribu, lengua, pueblo y nación, para festejar en el banquete preparado desde la fundación del mundo.

Por Cristo y con Cristo y en Cristo, en la unidad del Espíritu Santo, a ti sean la honra, la gloria, y la alabanza, por los siglos de los siglos. **AMÉN.**

EL PADRE NUESTRO

Y ahora, oremos como nuestro Salvador Jesucristo nos enseñó:

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
venga tu reino;
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.**

Danos hoy nuestro pan de cada día.

**Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.**

**No nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.**

**Porque tuyo es el reino,
el poder y la gloria,
ahora y por siempre. Amén.**

LA FRACCIÓN DEL PAN

Este es el verdadero Pan que desciende del cielo y da vida al mundo.

Quien come este pan, vivirá para siempre.

LA INVITACIÓN

Los dones de Dios para el pueblo de Dios. Tómenlas en memoria de Cristo y aliméntense de él en sus corazones, con fe y agradecimiento.

HIMNO DE COMUNIÓN

Busquen primero el reino de Dios

1. Busquen primero el reino de Dios
y su perfecta justicia;
y lo demás añadido será.
Alelu, aleluya.

2. Pidan, pidan, y se les dará;
busquen y hallarán;
llamen, llamen, la puerta se abrirá.
Alelu, aleluya.

3. Sólo de pan dice Dios no vivirán,
sino de toda palabra
que les vendrá de la boca de Dios.
Alelu, aleluya.

Texto basado en Mt 6:33, 7:7 por Karen Lafferty. Tr. Anón. Música por Karen Lafferty. ©1972 Universal Music.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios de abundancia,
nos has alimentado
con el pan de vida y el cáliz de salvación;
nos has unido
con Cristo y unos a otros;
y nos has hecho uno
con todo tu pueblo en el cielo y en la tierra.
Ahora envíanos
en el poder de tu Espíritu,
para que proclamemos tu amor redentor al mundo
y continuemos por siempre
en la vida resucitada de Cristo nuestro Salvador. Amén.

BENDICIÓN

HIMNO DE SALIDA

Antes que te formaras

1. Antes que te formaras dentro del regazo maternal,
antes que tú nacieras, te conocía y te consagré.
Para ser mi profeta en las naciones yo te escogí;
ve donde te envíe; lo que te mande proclamarás.

Estrillo

Tengo que gritar, tengo que arriesgar,
¡ay de mí si no lo hago!
¿Cómo escapar de ti?
¿Cómo no hablar si tu voz me quema dentro?
Tengo que andar, tengo que luchar,
¡ay de mí si no lo hago!
¿Cómo escapar de ti?
¿Cómo no hablar si tu voz me quema dentro?

2. No temas arriesgarte, contigo siempre yo he de estar;
no temas anunciarme, pues en tu boca yo he de hablar.
Te encargo hoy mi pueblo; has de arrancar y de derribar;
has de edificar, has de destruir y también plantar.

3. Deja a tu padre y madre; a tus hermanos deja también;
tu casa abandona, pues ya la tierra gritando está.
Nada contigo traigas, pues a tu lado yo estaré;
mi pueblo está sufriendo y te reclama luchar por él.

Texto y música: anónimo. Basado en Jeremías 1:1-8.

DESPEDIDA

Salgamos en nombre de Cristo. ¡Aleluya!
Demos gracias a Dios. ¡Aleluya!

POSTLUDIO



MINISTROS LITURGICOS

Oficiante y Predicadora:	La Rvda. Amy Cox
Director Musical:	Jack Barben
Líder Musical:	Willy Silva
Cofradfía del Altar:	Zoila Aguayo, Blanca Maldonado y ayudantes
Sonido y Video:	Len Bauhs, Bob Lawson, Mike Morrison y Charlie Tapp

PAN DE COMUNIÓN Y FLORES DE ALTAR

El pan de la comunión es donado por Judith Bean.
Las flores del altar se ofrecen para la gloria de Dios y en acción de gracias,
por Yasuhiko y Lynette Kamakura.

RECONOCIMIENTO DE LA TIERRA DONDE ESTAMOS PARADOS

Recordamos y honramos a los pueblos indígenas de América del Norte y del Sur, en particular a las naciones cuyas tierras ahora ocupamos en esta región que alguna vez fue su hogar. Nosotros en la Iglesia Episcopal de San Lucas ~ San Lucas reconocemos que estamos en las tierras ancestrales no cedidas de los pueblos Chinook y Cowlitz. Un pueblo que sigue aquí, que sigue honrando y sacando a la luz su herencia eterna.



426 East Fourth Plain Boulevard Vancouver, WA 98663

(360) 696-0181

sl2.mainoffice@gmail.com

www.StLukesSanLucas.org

Servicios de video en vivo: YouTube: [youtube st lukes episcopal church vancouver, wa](https://www.youtube.com/stlukeseiscopalchurchvancouverwa) - [Buscar \(bing.com\)](https://www.bing.com)

Facebook: <https://www.facebook.com/StLukesVancouver>